

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción y de Administración dirijase al compañero **Lorenzo Eisbal**.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.078

Palma de Mallorca 27 de Octubre 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Baleares

El empleo de la violencia

Salvo en casos muy especiales, la clase obrera no debe recurrir a la violencia. Emplear ésta como sistema, según recomiendan ciertos elementos, es perjudicial en sumo grado a los intereses del proletariado.

No es una razón el que la usen en ocasiones los servidores políticos del capitalismo para que los explotados la consideren como un buen instrumento de lucha.

Lo que necesitan los trabajadores que quieren mejorar su suerte y ponerse en condiciones de libertarse de la esclavitud económica es llevar al cerebro de los suyos sus redentores ideales, constituir una sólida organización con el mayor número de asalariados y conseguir que éstos actúen legalmente como clase, en el terreno político y en el terreno económico para arrancar a los privilegiados todas las concesiones que su fuerza les permita.

¿Puede alcanzarse alguna de estas tres cosas asaltando unos cuantos talleres o fábricas, matando a una docena de patronos y quitando la vida o hirviendo a proletarios de ideas disconformes con las de los que emplean la violencia? No.

El modo de pensar de los obreros, los perjuicios que les dominan o los hábitos de esclavitud que algunos tengan, no sufrirán cambio alguno ni se corregirán mediante el empleo de la violencia contra los burgueses o sus propiedades, sino con una propaganda tenaz, constante, paciente entre los desheredados, de las ideas que han de redimirlos y de los procedimientos que han de usar para realizarlas.

No es posible crear una buena organización obrera ni pretendiendo adueñarse de los establecimientos de algunos burgueses, ni quitando de delante a varios patronos, ni usando la «Star» contra los obreros que discrepen de quienes tienen por buenos esos medios o que no estén persuadidos de que deben organizarse. Una buena organización sólo puede formarse difundiendo el espíritu de unión en la masa explotada, demostrando que dispersos los obreros, o apiñados en pequeños grupos, siempre serán vencidos y patentizando con una buena administración y un buen rumbo de los ya organizados los excelentes efectos que producirá cuando a ella se acojan fuertes contingentes de oprimidos.

¿Cabe emprender una acción legal-provechosa, lo mismo en el campo político que en el económico, empleando sistemáticamente la violencia? No. Porque la burguesía, y más la reaccionaria, tomará pie de ella no ya para aumentar la que ejerce de ordinario, sino para hacer tabla rasa de todo derecho y de toda libertad.

Prueba elocuente de ello es lo ocurrido en nuestro país. A los actos violentos de los individuos del Sindicato

único contra algunos obreros y, sobre todo, contra los patronos, el elemento burgués ha respondido con la «ley de fugas», con los atentados del Sindicato libre, con los encarcelamientos a montones de trabajadores, con los destierros, con las conducciones por carretera y con la suspensión de garantías durante tres años.

¿Se quiere resultado más negativo de tan pernicioso procedimiento?

Además, cuando la propaganda del uso sistemático de la violencia gana algún terreno y prende en ciertos trabajadores, se dan los dos siguientes hechos: uno, el que la gente maleante tome puesto entre los que predicán aquella y se valgan de la misma para beneficiarse ellos; y otro, el que algunos obreros que han aceptado de buena fe semejante medio no lo empleen exclusivamente contra los burgueses, sino también contra asalariados que opinan de distinto modo que ellos. Esto se ha hecho en Barcelona, en Valencia y en otras poblaciones por individuos del Sindicato único con trabajadores alistados en la Unión General, a quienes se ha amenazado de muerte si no se daban de baja en ésta e ingresaban en aquél, y así también se han cobrado cuotas a individuos que no habían sido alías voluntariamente en el mencionado Sindicato.

¿No es esto triste? No es de funestas consecuencias para la causa del trabajo, que debe resplandecer por su hermosa idealidad, por su grandeza y por las nobles condiciones que adornen a sus defensores?

Por otra parte, hace falta estar ciegos, totalmente ciegos, para no ver que en el terreno de la violencia sistemática, todas las ventajas están de parte de la burguesía. Ella hoy dicta la ley, dispone del ejército, de la guardia civil, de la policía, de los Tribunales y del dinero para comprar (puesto que escrupulos tiene pocos) cuantos asesinos necesite, para sus campañas de violencia.

En estas condiciones, es una locura enorme que los obreros la desafíen en el terreno de la fuerza.

Eso podrán hacerlo cuando su organización sea poderosísima, su conciencia de clase robusta y las condiciones sociales favorables para desalojar del Poder a la representación política del capitalismo.

En tanto, la conducta de los obreros no ha de ser otra que la de emplear los métodos que les permitan obtener esa organización y esa conciencia, cuidando mucho de no cometer extravíos que den pretexto a los elementos burgueses retrógrados para restringir los derechos y libertades indispensables a los proletarios si han de alcanzar dichos dos fines.

Pablo Iglesias

LA BANCARROTA DEL ESTADO

Mientras el pueblo pasa hambre

No hay duda de que España es el país mejor gobernado del mundo. Los políticos liberales y conservadores, rivalizan en hacer felices a los españoles, y lo consiguen.

La «Gaceta» acaba de hacer público que la liquidación del Presupuesto del Estado de 1921-22 acusa un déficit de 1.101 millones de pesetas. Pero no se alarmen ustedes demasiado, porque el déficit verdad es de 1.321 millones. ¡Casi nada!

La bancarrota de la Hacienda española se inició el año 1909, el año trágico de la semana sangrienta de Barcelona. Fué Maura, al frente de los conservadores, quien encendió la gran hoguera africana, en donde se abrió una gran sima para enterrar miles de millones y millares de vidas.

La Deuda conocida desde aquella fecha hasta hoy alcanza la cifra de 4.300 millones de pesetas. España paga hoy por intereses de la Deuda 665 millones de pesetas.

Sólo el Partido Socialista, seguido por la organización obrera y bastantes masas republicanas de España vieron claro el problema el año 1909. Se opusieron a la guerra enérgicamente, por espíritu de justicia, en primer término, porque no querían intervenir la vida de un pueblo que tiene derecho a gozar de su libertad e independencia, y porque tuvieron la visión clara de que la guerra iba a ser la ruina del país. ¡Bien caro lo pagamos! Las persecuciones estuvieron a la orden del día, y las cárceles se vieron continuamente ocupadas por camaradas nuestros que hacían campaña contra la guerra.

El déficit es mucho mayor aún, porque en estos últimos Presupuestos se han elevado enormemente las contribuciones, y a pesar de todo sigue aumentando la Deuda del Estado. Si no se rectifica la política de despilfarro, en Marruecos la

ruina es inminente. Y todo esto lo paga el pueblo trabajador.

El déficit del presupuesto de un país no es alarmante cuando es consecuencia del fomento de la riqueza nacional. Si ese dinero se hubiera gastado en hacer carreteras, ferrocarriles, canales de riego, fomento de la cultura y desarrollo de la industria, podíamos darlo por bien hecho; pero cuando se tiene el convencimiento de que con el déficit en el Presupuesto no se ha hecho ninguna obra útil al país, que el pueblo no tiene trabajo, ni qué comer, el espíritu se solivianta contra los causantes de esta catástrofe económica.

La misma ruta del Estado siguen los capitalistas del país. Hay muchos que se enriquecieron a cuenta de la miseria del pueblo en estos últimos años, aprovechándose de las circunstancias favorables que les proporcionó la guerra europea; han hecho mucho dinero, y ahora, en vez de lanzarlo al mercado industrial, para fomentar la riqueza nacional, proporcionando al mismo tiempo trabajo a la gente, que lo necesita para vivir, prefieren colocarlo en bonos del Estado para cobrar tranquilamente el cupón y vivir sin ninguna preocupación. El Gobierno acaba de emitir un nuevo empréstito de 500 millones de pesetas, y los capitalistas que no se embarcan en negocios industriales, que no edifican casas, que no ponen minas ni saltos de agua en explotación, cubren varias veces el empréstito. Esto prueba la mezquindad de espíritu de nuestras clases capitalistas.

No hay salvación para el país sin hacer una profunda revolución que desmoché todos los privilegios y acabe con el despilfarro del Estado. La clase trabajadora, que es quien sufre las consecuencias, debe prepararse para acabar con esta situación ruinosa.

El Socialismo no se crea, ni se implanta, ni se impone

Cuando el proletariado no tiene una seria educación teórica en acción política está expuesto fatalmente a las peores desviaciones.

El obrerismo de antes, el insurreccionalismo de anteaer, el hervimiento de ayer y el bolchevismo de hoy han nacido de la misma incomprensión del materialismo histórico, de la misma ig-

norancia de las doctrinas socialistas y del mismo misticismo revolucionario.

Insurreccionarse contra la sociedad presente, levantarse contra las iniquidades sociales y vituperar las tropelías del capitalismo es muy fácil. Es cosa que está al alcance de todos.

Pero salirse del dominio sentiment.

para hacer un esfuerzo de razón, eso ya es otra cosa.

Para muchos de los que se han pasado al comunismo, el Socialismo no es más que la manifestación vigorosamente hostil de una colectividad humana maltratada que levanta vehementemente su protesta y está dispuesta a servirse de la violencia metodizada para pasar de las palabras a los actos.

El Socialismo, no siendo para esos otra cosa que un asunto de fuerza, se han marchado, naturalmente, al bolchevismo, en donde las teorías y las prácticas responden mejor a tal estado de alma.

Ser bastante fuerte para apoderarse del Poder e imponer la propiedad colectiva al conjunto de los ciudadanos, ¿no es ese todo el secreto de la realización comunista?

No hay necesidad de ser numerosos; basta con ser decididos.

Voluntad fuerte en la acción, enérgico en el Poder e implacable con la clase vencida, he ahí los madamientos de que debe impregnarse todo buen espíritu revolucionario.

¿Cuántas veces aun será preciso decir que protestamos contra tal interpretación del pensamiento socialista?

¿Cuántas veces aun deberemos hacer justicia a esta vieja ideología, por la que el movimiento socialista tanto ha sufrido ya?

¿Cuántas veces aun vendremos obligados a denunciar esta caricatura sin nombre de nuestras doctrinas y nuestras teorías?

El Socialismo no se crea, ni se implanta, ni se impone.

El Socialismo no puede germinar y desenvolverse en un medio precapitalista y en mundo ineducado, como el grano de trigo no es susceptible de fructificar en el desierto árido y abrasado del Sahara.

El Socialismo no se establecerá en tanto que el capitalismo no le haya precedido y haya preparado las condiciones económicas, psicológicas y sociales de su realización.

No puede haber Socialismo con un «utilaje» prehistórico, métodos de producción de otra edad, trabajadores ignorantes y una economía inferior.

Ciertamente, nosotros podemos ser mayoría en el Parlamento y ampararnos en el Estado a fin de dislocar la armadura reaccionaria y burocrática e introducir métodos nuevos de administración, de gestión y de gobierno.

Dueño del organismo político central, el proletariado «puede» y «debe» realizar el máximo de reformas políticas, de mejoras sociales, y precipitar la evolución de los modos de propiedad hacia las formas más elevadas y para los fines más conformes a los intereses de la colectividad.

Pero de lo que precisamente debe guardarse es de querer transformar «inmediatamente» y «completamente» toda la propiedad y de reemplazar «inmediatamente» y «completamente» todo el personal afecto a la producción y a la dirección del proceso de esta producción.

No podremos evitar un movimiento contrarrevolucionario más que a condición de no llegar al punto de provocar decepciones y desilusiones.

Y para no provocar decepciones y desilusiones es absolutamente indispensable que al día siguiente del día en que la prescripción de la burguesía sea proclamada y sus odiosos privilegios denunciados y rotos haya más libertad política para los ciudadanos, mayor bienestar para los consumidores y una evidente prosperidad en la población.

Una revolución cuyo balance se salde con un déficit en la producción y en que [haya] necesidad de establecer una dictadura para proceder al establecimiento de un régimen de restricción será rápidamente expuesta al peor de los fracasos.

Y ante los ojos tenemos el peor de los ejemplos. Del cual debemos aprovecharnos y sacar las debidas enseñanzas.

Compere-Morel

LA DICTADURA POLICIACA

En España no hay espíritu de ciudadanía

Echar una ojeada a la Historia y comparar situaciones de pasada tiranía con los regímenes de libertad ciudadana firmemente asentados en la mayoría de las naciones europeas es sentirse aliviado de la congoja que sufrirán los oprimidos y alegrar el ánimo con las perspectivas risueñas de un venturoso vivir humano, donde todas las herejías, lejos de ser castigadas, han de apreciarse como el más vivo aliciente del progreso de los pueblos y del mejoramiento de sus costumbres con la depuración de los sentimientos más nobles.

Las figuras odiosas, pero destacadas con una recia personalidad en la Historia, de los césares romanos, cuya crueldad e histrionismo de históricos culminan en Calígula y Nerón; la infinita ambición del genio moderno de la guerra, Napoleón, en sus sueños de dominio universal; la maldad insuperable y la perfidia de aquel deseado Fernando VII; la estupidez fanática del autócrata coronado de todas las Rusias, Nicolás II, que al morir no dejó extinguida la tiranía en aquellas inmensas tierras; la afectación teatral y presuntuosa del kaiser Guillermo, que se ha retirado a la vida tranquila, como un buen burgués a quien no intranquilizarán las piras de cadáveres que la guerra esparció por las campiñas de Europa, todo este desfile, entre grotesco y macabro, de personajes que han dejado tristísima huella de su paso por la vida, es ya como un confuso sueño para los mayores o como una conseja que a los niños musitan las abuelas cuando los reunen en torno de su regazo para despertar en su infantil fantasía deliciosas quimeras o perfumadas ilusiones que en el choque cruel de la vida van los hombres tronchando en las almas de los niños con las pelladas de todo que ensucian el armiño immaculado de la pureza infantil.

Habíamos de Europa. Estamos, según se nos dijo en la escuela, también en Europa. España, país constitucional de monarquía democrática, «por la gracia de Dios», es un pueblo europeo, aunque muy próximo a las cordilleras del Ríi.

Para los curiosos que se deleitan examinando leyes, Códigos, Constituciones y cuanto forma el farrago incommensurable de la legislación, España es un país

que en este aspecto legalista nada tiene que envidiar a los demás pueblos. Todo está aquí previsto, y la igualdad de los ciudadanos ante la ley es un precepto indiscutible que afirma las esencias democráticas.

¡Ah, la ley escrita! Esta es la ley escrita. Pero en la realidad todo cuanto llevamos apuntado es la más sarcástica burla que se pudiera hacer al má, paciente pueblo. Las cárceles, lugares que honraron hombres como Cervantes, «cujo ingenio las calificó de moradas» donde toda incomodidad tiene su asiento, cuando no son viveros de locos o de enfermos, destinadas están casi exclusivamente para los pobres. Y así, los asilos, hospitales, hospicios, calabozos, cuarteles y campos de batalla son el laboratorio donde se destila el sufrimiento de la clase trabajadora.

Después, arriba; en la cúspide, los que el azar elevó y desde la altura contemplan al pueblo con desprecio, porque no le temen, presumen de madones cuando, en realidad, no son sino diligentes servidores de los ensorbercidos adinerados.

Hay dictadura porque no hay ciudadanía. Sobre arriba el desenfado del mandarín porque abajo no hay la resolución inexorable de que se haga justicia. Parece como si no se pensara más que en comer. Un asiático bolchevista ha dicho: «La Libertad ¿para qué?». Si así pensamos no podremos quejarnos de que en España sea una repugnante mentira el régimen constitucional. No hay ninguna garantía para los de abajo que alienten un soplo de rebeldía. Ni se respeta el domicilio ni se entrega a los jueces a los presuntos culpables. Quincenas repetidas son el supremo argumento de los que se consideran omnipotentes. El leguleyo interpreta lo más anticuado de las mohosas leyes de suerte que le sirva para imponer el Estado-policía.

¿Qué vale decir ante la situación de España? Muchas veces se nos ocurre que debemos merecerla, puesto que no tenemos el valor de rechazarla. Sin embargo, tal pesimismo huye pronto de nosotros porque tenemos fe, inextinguible fe, en que todos los grotescos dictadores del mundo han de ser al fin barridos por la organización de la clase trabajadora.

MOTIVOS

Pedro no pudo contestar; habla muerto de hambre y de fatiga sobre aquellas doradas mieses, sobre aquella semilla bienhechora, sobre aquella maravillosa sustancia que podría emancipar por sí sola a la humanidad entera y dar la libertad y la felicidad a los hombres... si no tuviera parasitos.

ZOZAYA

Toda su vida trabajando en la dura faena de labrar y sembrar la tierra para que produzca mucho, aunque él coma muy poco... Unas veces arando, abriendo el surco para que, al echar la semilla, ésta fructifique y se multiplique en innumerables veces. Otras—la dentada hoz empuñada en la diestra—, segando el

enorme trigal que, rizado por el aire suave y caliente de la canícula, semeja un mar brillante y dorado, cual si las espigas fuesen de oro...

Trabaja sin descanso una jornada de diez o doce horas entumecidos y agarrados los miembros en los días invernales de lluvias y ventiscas, sintiéndose desfallecer de fatiga en el verano, bajo un sol que lo abrasa, que lo ahoga... Sin embargo, aún se siente un poco feliz cuando, al segar, estrecha la mies, rubia como el sol que le quema; la estrecha con amor, porque sabe que es hija de su esfuerzo, de su trabajo y porque el sudor de su frente tosca y arrugada contribuyó a regar la tierra hermana; querida deseada.

UN MENDIGO

En nombre del Señor limosna imploras.

Y sabe, paria hermano,
Que los hombres se ríen cuando lloras
Y es invocar a Dios esfuerzo vano.

Tiene el hombre atrofiada la conciencia;
Compasión de él no aguardes
Ni apoyo en la Divina Providencia,
Que Dios no escucha nunca a los cobardes.

Tremola tus andrajos cual bandera,
E imitando a la fiera
Que defiende la vida con las garras,
A ver cómo desgarras
La venda que la luz roba a tus ojos.

Y libre de sentires cobardías
Adquiere temple tu alma dolorida
Y defiende con gallas rebeldías
Tu puesto en el banquete de la vida.

No imploras compasión inútilmente;

— La justicia se toma,

Y tú debes comer forzosamente

Mientras haya quien coma.

Fíjate bien, mendigo,

En que el perro sumiso y obediente

Serve al hombre fielmente

Como el mejor amigo,

Llegando en su humildad y su obediencia

Más bien en su inconciencia,
A lamer con fruición la ingrata mano
Con que azota sus carnes el tirano.

El lobo, no; el lobo es altanero.
Cuando el hambre corroe sus entrañas,
Baja de las montañas,
Y sin miedo al pastor ni al mastín fiero,

Que el temor es de esclavos,
Jugándose la vida cual los bravos,
Roba el mejor cordero.

En pago a su nobleza,
El perro es por el hombre maltratado,
Y el lobo es respetado.

Por sus dientes, su audacia y su fiereza.
El lobo exige lo que el perro implora;
Solamente por eso,

En tanto el lobo su boñín devora,
El mastín roe tu hueso.

Rebélate, mendigo, nunca es tarde;
No seas tan cobarde.
Debes ser como el lobo.

Los padres de la Iglesia han demostrado
Que no es ningún pecado,
Terciendo hambre, ejercitar el robo.

Moisés López

Cierta vez se dió cuenta de que era vejado y escarnecido de sus derachos como ciudadano y como hombre; que tras de tanto trabajar en la tierra no disfrutaba sino una ínfima parte de lo que la tierra producía, y que tras de tanto producir con su trabajo, su vida era una esclavitud denigrante y continua. Y su pensamiento embotado le sugirió odio; y sin saber por qué, odió a la tierra, creyéndola culpable de su mal.

Hoy sabe a quién tiene que odiar; sabe que la tierra le pertenece, porque él es quien la trabaja y la hace producir. Sabe, además, que cuando se inclina sobre ella, lo llama hacia adentro, a su seno, porque es su hijo, su hermano más bien; porque, como a él, le abraza el sol y la curte el frío, y porque su corazón es un pedazo de esa tierra en que trabaja.

Pero hoy, cuando surca o riega y ve al amo que, tralla en mano, sobre el caballo, lo mira con desprecio, siente que por su pensamiento pasa veloz un instinto feroz de tragedia primitiva, y ante su vista, una nube roja, como de sangre... Por un momento contempla la hoz que empuña, y cree verla manchada con

la sangre del tirano... Es el odio al señor, al amo, que pasee la tierra sin otro derecho sobre ella que el haberla heredado de sus mayores, que la apropiaron utilizando la usura, o porque la robaron materialmente.

En esta situación, espera; espera ver llegar—tras de ver tantas—la aurora luminosa y amplia que le señale el camino de su redención.

...Un día, acuciado por el hambre y el odio a sus negreros, lavará su misero vivir de tanto dolor y de tanta esclavitud. Y por primera vez, olvidando la súplica y la amenaza, su voluntad le devolverá su derecho, y hoz en mano se creará su justicia y será libre.

Entonces, la tierra—su hermana madre—le será más grata, porque fundirá su libertad—también la tierra se cuenta entre los parias—en una sola: la del hombre. Y él vivirá una vida que será propiamente suya, ganada a fuerza de dolor y de trabajo, a costa de su misma sangre... con que regó una era de paz y de igualdad, en que los parásitos serán desconocidos.

Eulogio Muñoz

A la clase trabajadora

Reunida Asamblea de Juntas Directivas de las Sociedades que integran la Casa del Pueblo, «Federación de Sociedades Obreras», acordó hacer público lo siguiente:

Que Sebastián Colom y Vidal, ex-Depositario de dicha Federación, según revisión de cuentas llevada a cabo por una Comisión nombrada en el último Congreso celebrado y aprobada por la mencionada Asamblea de Directivas, está en descubierto de 789'56 pesetas en metálico sin que haya hecho entrega de cantidad alguna a pesar de haber sido requerido varias veces y de haber declarado, en carta dirigida al actual Comité Central, tener en su poder la cantidad de 129'08 ptas. en metálico y 64'85 ptas. en recibos.

Por la Casa del Pueblo
Federación de Sociedades Obreras,
El Comité

Casa del Pueblo

Gestión del Comité Central

En la última reunión ordinaria que celebró el Comité Central de la Federación se acordó cursar el siguiente telegrama.

Ministro de Gracia y Justicia
Madrid

Federación Sociedades Obreras solicita que se mantenga R. D. 1914 sobre alquileres y dicte nuevas disposiciones encaminadas a evitar abusos cometidos por propietarios elevando alquileres.

Bisbal

—Igualmente, acordó dirigir una exposición al Ayuntamiento pidiendo se lleve a cabo con urgencia cuanto hay en proyecto referente a la construcción de casas baratas.

—También se organizó el Comité de organizar una Sociedad de Oficios Varios para que, los obreros, cuyo gremio no esté organizado, puedan pertenecer a la Casa del Pueblo.

“El Trabajo”

Sociedad de obreros albañiles de la Casa del Pueblo

Habiendo esta Sociedad recibido de los compañeros de Ecija (Sevilla) una carta en la que nos piden apoyo para construir un nuevo edificio en vista que su Casa del Pueblo fué víctima de un voraz incendio, se hace saber a todos los compañeros de ésta que tengan voluntad de prestar ayuda a aquellos camaradas que esta Sociedad tiene abierta una subscripción voluntaria al fin indicado.

Está encargado de la recaudación nuestro cobrador compañero Félix Gracia, para lo que estará perenne en la Casa del Pueblo todos los domingos de 9 a 12 de la mañana.

P. A. del C.
Antonio Bisbat-Secretario

UN “BOLETÍN”

Las Sociedades disidentes de la Casa del Pueblo han publicado un boletín en el que tratan de justificar como buena la actuación social y administrativa del destituido Comité de la Federación Local.

El lector desapasionado que lo lea, si se fija nada más que en sus contradicciones y en el hecho elocuente de que el que fué depositario todavía retiene en su poder las cantidades que constituirían los fondos de dicha Federación; podrá formar juicio de la excelencia y honradez del citado Comité. Fíjese también el lector del citado boletín que en él se dice que no se reconocerá ningún dato como verídico para atacar la conducta del célebre Comité más que los libros que desaparecieron, y en cambio, no existiendo estos libros, que según ellos son los verdaderos y únicos justificantes, se atreven a calificar de intachable su conducta. Si no hay justificantes para atacar tampoco debe haberlos para defender.

Y no queremos decir más sobre este asunto porque en estas columnas y en un folleto que hizo imprimir la Casa del Pueblo se ha dicho y demostrado con todo detalle lo desastrosa que fué la actuación del susodicho Comité, sin necesidad de forzar argumentos ni de mentir a sabiendas como se miente en muchos extremos del flamante boletín.

La Americana

Zapatería de Antonio Negro

Calzado de lujo a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado. No dejarse engañar, no compren Vds. calzado sin antes visitar esta casa.

94 Jaime II, 94.- Palma de Mallorca

ZAPATERÍA LA ARGENTINA

— DE — FRANCISCO PUIGSERVER

Todo el calzado que vendo es fabricado a mano, distinguiéndose por su elegancia, solidez y economía.

Jaime II, 62 Palma de Mallorca

SR. ALCALDE

¡Por la salud pública!

En la calle de Vila, señor Alcalde, desde hace más de un mes y a consecuencia de no sabemos que clase de obras, se hallan sin recomponer unos trozos del empedrado quedando convertidos en verdaderas charcas de agua sucia y corrompida, teniéndose que tapar las narices los vecinos y transeúntes de «tercera clase» que vense forzados a pasar por allí. Decimos de tercera clase porque a no ser lo que viven y pasan por dicha calle no hubiera existido ni un día el foco de infección que denunciarnos.

Si, señor Alcalde, un foco de infección que está expuesto a producir una verdadera epidemia sino se le hace desaparecer pronto, pero muy pronto, y para que se convenza de lo que decimos sería bueno que V. pasara por allí personalmente y se haría cargo del estado deplorable y peligroso para la salud, de la mentada calle.

El hecho que denunciarnos es de los que demandan remedio inmediato por exigirlo así la salud pública en primer término y en segundo lugar la decencia urbana.

Otra vez la “ley de fugas”

Nuevamente un detenido, a quien conducían bien amarrado dos guardias civiles y dos policías, ha sido thro-tado por las calles de Barcelona en el

momento propicio de las tres de la madrugada.

El procedimiento de la «ley de fugas», trasplantado desde América a Barcelona durante el período de mando del general Martínez Anido, parece resurgir como un baldón de infamia para cualquier país que presume de civilizado.

Los que condenamos todos los atentados no podemos pasar sin protesta, en la que va envuelto nuestro sonrojo por que tales cosas ocurran en España; contra estos hechos, que tienen su más duro calificativo en su propia existencia.

Nada puede disculpar esta aplicación de la «ley de fugas», y mucho menos esas notas de literatura inquisitorial que redactan los covachuelistas subordinados de Arlegui y Martínez Anido.

AVISO

Los legítimos despertadores alemanes, se venden en la

Relojería de NAVARRETE

al precio de DIEZ PESETAS uno. Siete Esquinas, 24.-PALMA

¿Arlegui y Martínez Anido destituidos?

Si no mienten las informaciones telegáficas que publica nuestra prensa burguesa, Sánchez Guerra ha destituido de su siniestro mando a los generales Arlegui y Martínez Anido.

La resolución, que debió tomarse mucho antes, merece ser consignada con alegría; con repiqueo de campanas celebraría el acontecimiento un pueblo que tuviera alto concepto de su dignidad, de sus leyes, de sus derechos jurídicos y de su libertad.

Anido y Arlegui eran las dos figuras téticas de Barcelona y los dos símbolos del deshonor de España. Durante su mando se han cometido los mayores crímenes, las mayores afrentas y los mayores atentados contra la civiliza-

ción. La historia recordará su época con horror y repugnancia y las generaciones venideras maldecirán sus nombres y los de aquellos que desde el Poder les dieron carta blanca para la consumación de su siniestra obra.

En esa maldición irán incluidos los nombres de Dato, Maura, Cierva y el de personalidades aún más altas, como también, por su complicidad pasiva, el de esos liberales que callaron y consintieron los más abominables crímenes contra los trabajadores y contra la libertad. Todos ellos han sido causantes, directos o indirectos, de la labor de Arlegui y Anido y justo será que juntos espíen su pecado ante la historia.

La clase trabajadora, que ha sido la víctima del huracán reaccionario y que ha vertido su sangre bajo el terror inquisitorial de Anido y sus cómplices, podrá un día levantarles un monumento como anatema a su maldad.

La Compañía Guerrero - Mendoza y la Casa del Pueblo

El Comité Central de la Casa del Pueblo queriendo testimoniar su agradecimiento a los insignes artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza por las múltiples demostraciones de afecto de que ha sido objeto la clase trabajadora madrileña, aprovechando la ocasión de encontrarse en Palma, en su última reunión acordó dirigir un mensaje de salutación a los mencionados artistas.

El señor Díaz de Mendoza contestó con la carta que más abajo insertamos. He aquí el texto de dichas comunicaciones:

A D.^a María Guerrero y D. Fernando Díaz de Mendoza.

Presente

La Federación de Sociedades Obreras, sinceramente agradecida a las diferentes demostraciones de consideración y aprecio con que Vds. han distinguido los trabajadores de Madrid, en el momento de hallarse en esta tierra aprovecha la ocasión para transmitirles su más cordial y efusivo saludo. Y al hacerlo se siente orgullosa testimoniando la admiración hacia los insignes artistas que tan gloriosamente han sabido pasear el pendón del Arte.

Al ofrendarles esta representación proletaria, su admiración y respeto hace votos para que, al ausentarse de Palma, tengan motivos para llevarse imperecedero recuerdo de gratitud.

El Presidente,

Lorenzo Bisbal

El Secretario,

Simón Fullana

Palma 20 Octubre de 1922.

Palma de Mallorca 21 Octubre 1922

Señores Don Lorenzo Bisbal y Don Simón Fullana.

Mis queridos amigos: La mayor alegría que he experimentado al llegar a esta hermosa tierra, ha sido recibir la carta de

ustedes: ella me demuestra que las Sociedades Obreras, que los que viven del trabajo no se olvidan de este viejo amigo. Gracias, mil gracias.

Como es mi costumbre en todas partes en donde encuentro las Sociedades organizadas, mandaré a esa Casa del Pueblo, todos los días, un lote de localidades para que ustedes las repartan como deban y estén siempre representadas las Sociedades Obreras en nuestros espectáculos.

Siento mucho que la poca cabida del Teatro no me permita mandar todo el número de localidades que yo desearía para ustedes.

Acepten ustedes mi buena voluntad y cuenten siempre con la vieja amistad de su amigo que saluda a todos cariñosamente

Fernando Díaz de Mendoza

Una vez en poder del Comité la carta que antecede se convocó una reunión de presidentes de todas las Sociedades adheridas al objeto de darles cuenta de la misma, celebrándose el sábado último a las 7 de la tarde.

En dicha reunión, el presidente dió conocimiento del documento del señor Díaz de Mendoza indicando a los reunidos la conveniencia de señalar la conducta a seguir en dicho asunto.

Los reunidos unánimemente acordaron agradecer y aceptar la generosidad del señor Díaz de Mendoza.

Igualmente se acordó que, en primer término, en todas las funciones, concurriría una representación obrera de todas las organizaciones, y al efecto se convino que los miembros del Comité Central, juntamente con los presidentes ocuparían, respectivamente, los tres palcos enviados y que las demás localidades y entradas serían repartidas a los miembros de las Juntas Directivas.

Además se dió un amplio voto de confianza al Comité Central para que distribuyera el sobrante de entradas una vez cumplido el acuerdo antedicho.

A la hora que escribimos estas líneas, miércoles por la noche, nos llegan noticias de que la Federación de

Sociedades Obreras trata de realizar un acto demostrativo de la inmensa gratitud que sienten los obreros organizados hacia los celebrados actores.

En el próximo número nos ocuparemos de ello.

Igualmente, de la labor que haya realizado la Compañía.

Sólo diremos hoy que la Impresión ha sido excelente, pues su labor resulta tan excelsa y acabada que viene a confirmar la fama de que venían precedidos María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

En cuanto al rasgo altruista de remitir a las Sociedades Obreras de la Ca-

sa del Pueblo un buen número de entradas y localidades de las distintas clases y categorías de nuestro primer teatro, a la vez que pone de relieve el cariño que tan insignes artistas profesan a la clase trabajadora revela también un alto sentido de democracia social ya que al mezclar en el teatro a los humildes con los poderosos significa sentimiento de igualdad frente a los odiosos prejuicios de casta.

La noble y generosa actitud de los señores Díaz de Mendoza y María Guerrero ha merecido el justo elogio de cuantas personas se han enterado del hecho y en el corazón de la clase obrera quedará eternamente grabada. ¶

PANORAMA PATRIOTICO

¡Y se perdieron las colonias!

Un aficionado al archivo de documentos remite a «El Imparcial», con motivo del pleito de las recompensas, datos curiosísimos, basados en estadísticas oficiales, respecto a dicho punto.

Los datos en cuestión ofrecen las cifras siguientes:

«Recompensas concedidas cuando la guerra de Cuba,

34.317

distribuidas del modo que se expresa a continuación:

Ascensos en la escala activa.—De teniente general, 6; de general de división, 20; de general de brigada, 44; de coronel, 94; de teniente coronel, 141; de comandante, 413; de capitán, 461; de primer teniente, 309.

En la escala de reserva.—De comandante, 6; de capitán, 86; de primer teniente, 672.

Cruces de María Cristina.—Grandes cruces, 17; cruces de segunda clase (jefes), 279; cruces de primera clase (oficiales), 1.294.

Cruces de San Fernando.—Tenientes generales, 2; generales de división, 1; generales de brigada, 1; coroneles, 1; tenientes coroneles, 2; comandantes, 2; capitanes, 2; primeros tenientes, 8; segundos tenientes, 3; médicos primeros, 3; médicos segundos, 1; capellanes primeros, 2.

Cruces del Mérito Militar.—Grandes cruces pensionadas, 50; cruces de tercera clase pensionadas, 93; cruces de segunda clase pensionadas, 728; cruces de primera clase pensionadas, 6.394; grandes cruces sin pensión, 54; cruces de tercera clase sin pensión, 150; cruces de segunda clase sin pensión, 11.238; cruces de primera clase sin pensión, 11.686.

Total de ascensos, 2.251.

Total de cruces pensionadas, 8.880.

**

¿Comentarios? Uno, y definitivo. Por la guerra de Cuba se concedieron 34.317 recompensas!

¡Y se perdió la isla de Cuba!

El régimen de la Regencia entregó 34.317 recompensas al ejército, y ya pueste en el trance de entregar, entregó también Cuba, Filipinas y Puerto Rico.

En África se repite la historia de las recompensas.

¿Qué entregará, además, el régimen? De momento, lo que va entregando es la vida del pueblo, y el dinero. ¡Y ya es demasiado!

“El Socialista” de los jueves

De cada semana va resultando mejor el número de «El Socialista» que sale los jueves, dedicado a la Unión General de Trabajadores. En todos los números que han salido han colaborado Largo Caballero, Fabra Ribas, Escofet y las figuras más representativas del movimiento obrero de España. Realmente es un número «El Socialista» del jueves muy interesante, por lo que no deberían dejar de leerlo todos los trabajadores, ni dejar de estar suscritas a él todas las Sociedades Obreras, muy principalmente las que están adheridas a la Unión General de Trabajadores.

El Congreso de la Unión General de Trabajadores

Para el día 18 y sucesivos del próximo mes de Noviembre está convocado el Congreso ordinario de la Unión General de Trabajadores. Los asuntos a tratar en él revisten mucha importancia para la clase obrera, por lo que es muy conveniente que las entidades adheridas a dicho organismo nacional hagan lo posible para enviar a dicho Congreso una delegación directa.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

FELANITX.—Recibidas de Marcos Vidal, por paquetes; pagado hasta fin de Septiembre 1922, pesetas 19, saldo a su favor 0'28.

MANACOR.—Recibidas de Mateo Soler 7'60 pesetas, cuenta saldada.

ALARÓ.—Recibidas de Andrés Rotjer por paquetes pagado hasta fin Septiembre 1922, 49'20 pesetas.